Administración: Brosa, 19.

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII — Palma de Mallorca Miércoles 16 de Marzo de 1898 — Núm. 13315

Salvador

Sus dos cojidas mas graves

Rico vestido, amaranto y oro, se puso el popularísimo Salvador Sánchez para torear el día 13 de Noviembre de 1887 la corrida extraordinaria organizada por la Sociedad *El Gran Pensamiento.* Era una tarde de otoño, nublada, fría, tristísima. La lluvia cayó á ratos, y el cartel, propio de *invierno* tenia algo de *mojiganga,* pues habia toreros vestidos al uso de principios de sigle, y otras cosas poco serias. Salvador, no obstante la poca del año en que se celebraba la fiesta y la índole de ésta, prestó graciosamente el concurso de su gran prestigio, porque, en punto á caridad, tenía un corazón que no le cabía en el peche, y gracias á él se hize la entrada.

Trasteó el primer toro con una tranquilidad, sobriedad é inteligencia pasmosas. Era la res de la ganadería de Hernández; *Peluquero,* un toro grande, muy bien armado, bravo, duro y nobilíimo. A esa nobleza debió Frascuelo no morir en la plaza aquella tarde.

Igualado que fué el toro, humilló. Salvador, colocado á dos palmos del testuz, levantó con el brazo izquierdo la muleta, para «ahormarle» la cabeza. No obedeció *Peluquero* y entonces Frascuelo adelantando AÚN un paso, volvió á levantar la muleta, quedando descubierto. El toro, casi sin moverse, estiró el cuello, y como el matador estaba tan cerca, con eso tuvo bastante para «quedarse con él».

El cuerno derecho, entró casi hasta la cepa por el costado izquierdo del torero.

Y véase ahora por qué he dicho que á la nobleza, ó á un extraño fenómeno currido en el toro, debió Salvador la vida Una vez enganchado el cuerpo, la res no derrotó, ni campaneó, ni voiteó á Fascuelo. Se quedó, por el contrario, con la cabeza baja, como amilanada por el peso, y suavemente, retrocediendo y humillando, sacó el asta (á que con ambas manos se agarró Salvador) y dejó al espada «de pie», sin derribarlo, ni siquiera hacerle perder tierra. Los que presenciaron la cogida, ¿no lo recuerdan?

Pues bien. La catástrofe se evitó *así,* providencialmente. Con una cornada que entrando por el vientre, llegó á las costillas dislocando dos y fracturando una, si el toro hubiera no más que cabeceado, la punta del asta, llegando al corazón, allí hubiera puesto término á su existencia y á las glorias taurinas de Frascuelo.

Una vez soltado el bulto, los lidiadores atónitos, suspenso el público, el animal, como hipnotizado, se quedó de frente á Salvador. Este «sin mirarse» siquiera, sin que el rostro acusara contracción la más pequeña, apartando con el gesto y con la mano á los compañeros que trataron de acercarse, se agachó en *la misma cara* del cornúpeto, recogió del suelo estoque y muleta, armó ésta sobre el palo, lió y se arrancó cortísimo, entrando el acero hasta los gavilanes, en todo lo alto, y saliendo por la cara (¡ya lo creo; como había de salir en su situación!) empujado por la res, que murió en el acto sin puntilla.

Entonces Salvador, chorreando sangre y muy pálido ya, se dirigió *por su pie* á la enfermería; cerca de la puerta de los toriles se apoyó con el brazo izquierdo en el hombro de su hermano Paco (que iba vestido de... Pepe-Hillo), y sin perder un instante la serenidad, sin dar la más ligera muestra de decaimiento, traspasó la puerta roja del pasillo que conduce á la enfermería.

¿Quién ni cuando volverá á realizar nada semejante?

***

Frascuelo—la ciencia lo ha dicho y los periódicos lo han repetido—ha sucumbido presa del *delirium tremens.*

¡El delirio!

Quiere decir, que Salvador ha muerto de lo mismo que él produjo tantas veces en los públicos.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

Obsequio à Weyler

En *El Nacional* encontramos los siguientes pormenores del album que los amigos de Santander le han regalado.

El álbum.

Es un magnífico libre de piel de Rusia con broches de oro macizo. en su tapa lleva una plancha, tambien de oro macizo, de 10 centímetros en cuadro, representando una matrona rodeada de las armas españolas y el estandarte de Castilla, teniendo en su mano derecha una corona que pretende depositar sobre la inscripción grabada que dice: AL ILUSTRE GENERAL WEYLER SUS ADMIRADORES.—SANTANDER—NOVIEMBRE—1897.» Este trabajo fué encargado en los talleres de joyería del señor Ansorena.

La primera hoja del álbum lleva también la siguiente dedicatoria: «*Santander al excelentísimo señor teniente general don Valeriano Weyler.—En testimonio de admiración por su brillante campaña en Cuba—1897.*» A continuación siguen las firmas que no bajarán de siete á ocho mil, siendo de notar que en su mayor parte llevan profesión y domicilio de los firmantes, habiendo firmas de de todas clases de la sociedad en posición y política. desde el primer capitalista montañés hasta el honrado obrero, y desde el más monárquico hasta el consecuente republicano.

Caja estuche

La caja que encierra el álbum es de forma rectangular y mide 39 centímetros de larga, 32 de ancha y nueve de alta.

La tapa del estuche está bordeada en su parte interior y laterales por una orla, en la que hay un ramo de laurel y roble en forma de corona.

La orla, en su parte inferior, está cerrada por una cadena de estilo bizantino, colocada sobre un cordón.

En cada uno de los cuatro ángulos de la tapa figuran el escudo heráldico de León, Castilla, Aragón y Mavarra.

En el espacio que queda dentro de la orla y en la parte superior del lado izquierdo, sobre el asta de un gallardete, se ve el escudo de Santander con la divisa m. N. S. I. y D. E. C.

En el gallardete que arranca del escudo de Santander, se lee esta dedicatoria: «*Al excelentísimo señor teniente general don V, Weyler, marqués de Tenerife.*»

En la parte superior de la derecha se ven dos escudos acotados, el de la Habana y Baleares, y en el lado izquierdo inferior una carpeta en la que se lee: *Homenaje.*

La caja-estuche está tallada en madera de caoba, en alto relieve, y su interior capitoneado en raso de los colores de la bandera española.

Sus visagras y cerraduras son también de plata bruñida.

En resumen: es un trabajo primoroso, y tanto el álbum como el estuche, son de un valor de consideración.

DATOS CURIOSOS

Sobre el siniestro del «Maine»

Un redactor del apreciable periódico habanero *El Correo* celebró una *interview* con el capitán del *Martín Sánez* á raiz del siniestro del *Maine.* He aquí lo que dijo el capitán:

«Que la noche en que ocurrió la explosión tomó un bote del muelle y atravesó la bahía con el objeto de visitar al capitán del vapor *Euskaro.* Ya de regreso, y al pasar cerca del *Maine,* notó que del interior de ese buque de guerra salía un resplandor rojizo *demasiado extraño.* Al llamarle la atención al marinero que bogaba, se oyó una detonación sorda, seguida de otra tan horrenda, que el bote empezó á moverse sobre las aguas como si fuera un ser viviente atacado de epilepsía, levantándose— dice— al propio tiempo olas que completamente los empaparon.

El marinero, aterrado, abandonó los remos se abrazó al capitán, que aguardó otra explosión aûn más tremenda, y le dijo:

—¿A dónde vas hombre?

—¿A dónde quiere que vaya?—le respondió aturdido.—á tierra, á tierra, ó *metámonos bajo el toldo de lona.*

El capitán volvió á decirle: A tierra, á tierra, si podemos; agarra los remos; pero tal era el temblor y el susto del infeliz marinero, quepod no ía hacer nada.

Ayudado del capitán, y bajo la impresión tristísima de los gritos de agonía, de los alaridos de muerte, de las voces y las órdenes nervisas que se escuchaban, recobró ánimos y llegaron á tierra.

Respecto á las causas de la voladura del *Maine,* dice que no es pesible que él pueda precisarlas; que una de las muchas versiones que se han hecho públicas, puede ser la verídica. El *Maine,* como todos los buques de guerra, están constantemente con guardia en cubierta, y el americano, por no permitírsele á la dotación saltar á tierra, no admitía á bordo gentes desconocidas de noche, y por el dia claro está que las que llegaban á visitarlo no podían entrar con bultos de ningún género.

Cuando el referido capitán pasó en el bote cerca del *Maine,* todo estaba en la mayor tranquilidad, solo á la vuelta vió que salía del interior del acorazado el resplandor rojizo; el cual también prueba ó *parecer probar,* que antes de la explosión se había declarado fuego á bordo.

El Correo añade por su cuenta que sera bueno aclarar los siguientes puntos:

1.° Si, dados los desastrosos efectos de la explosión, ésta fué en un pañol ó en la santa Bárbara.

2.° Sí se permite á los buque de guerra, por poderosos que ellos sean, llevar una cantidad tan grande de algodón

—¡Basta! dijo el capitan con voz fuerte; esta farsa ha durado ya demasiado, fray Antonio. No es V. quien ha caido en un lazo horrible; por el contrario, á mí era á quien queria V. poner en ese caso: hace mucho tiempo que conozco á V. y tengo los pormenores mas circunstanciados acerca de sus proyectos. Era una partida peligrosa la que estaba V. jugando hace mucho tiempo; no se puede servir á la vez á Dios y al diablo sin que al fin y á la postre se descubra todo. Unicamente he querido carear á V. con estas buenas gentes á fin de confundirle y arrancarle la hipócrita máscara con que se encubre.

Al oir este rudo apóstrofe, el fraile se quedó cortado por un momento, doblegado ante la evidencia de los cargos quo se le dirigian; al fin levantó la cabeza, y volviéndose hácia el capitan, le dijo con tono altanero:

—¿De qué se me acusa?

D. Juan se sonrió con desprecio, z respondió:

—Se le acusa á V. de haber querido hacer caer la conducta de plata confiada á mi cuidado en una emboscada preparada por V., y en la que en este momento nos aguardan sus dignos secuaces para robarnos y asesinarnos. ¿Qué responde V. á eso?

—¡Nada! dijo el fraile con sequedad.

—Hace V. bien, porque sus negativas no serian aceptadas. Solo que, ahora que está V. confeso y convicto, no se me escapará sin que le deje un recuerdo eterno de nuestro encuentro.

El fraile hizo un movimiento leve y abrió los ojos como si dispertase en aquel momento.

—Calle, dijo dirigiéndose al capitan y conteniendo un bostezo, ¿no duerme V., señor don Juan?

—Todavía, no, respondió este; estoy interrogando á los dos hombres de que se apoderó mi vanguardia hace algunas horas.

—¡Ah! dijo el fraile dirigiendo á los desconocidos una mirada desdeñosa, me parece que esos pobres diablos no son muy temibles.

—¿De veras?

—No sé; pero ¿qué puede V. recelar de esos dos hombres?

—¡Eh! quizás sean espías.

Fray Antonio se revistió de un aire paternal y replicó:

—¡Espias! ¿Teme V. acaso una embocada?

—En las circunstancias en que nos encontramos, creo que esa suposicion no seria muy inverosímil.

—Bah! en un pais como este y con una escolta como la que V. lleva bajo sus órdenes, seria cosa estraordinaria; además, segun he oido decir, esos dos hombres se han dejado coger sin la menor resistencia, cuando les habria sido tan fácil escaparse.

—Es verdad.

—Por lo tanto es evidente que ninguna mala intencion abrigaban. Si yo me hallase en lugar de V., les dejaria que se marchasen á donde mejor les pareciese.

pólvora, en extremo peligrosa y de manejo dificilísimo.

3.° Como se explica teniendo en cuenta el destrozo del *Maine*, que algunos oficiales de este buque hayan ido al entierro de las víctimas en *traje de gala.*

4.° Cómo es que se permitió á 17 oficiales, sanos y salvos, embarcarse para Cayo Hueso, debiendo ante todo declarar en el sumario; y

5.° Si es verdad que muchas noches se ocupaba la dotación del *Maine* en hacer ejercicios de zafarrancho de combate.

Busca, buscando

Un erudito francés Mr. León Lecestre, se propuso tiempo atrás hacer una compilación de la correspondencia inédita de Napoleón I, pero compilación seleccionada, comprendiendo únicamente las cartas que ofreciesen verdadero interés y constituyesen una documentación histórica de indiscutible importancia. Mr. Lecestre, después de un trabajo pacientísimo, ha logrado reunir unas 1.200 cartas del gran capitán, encontradas acá y acullá, en diferentes archivos y bibliotecas públicas ó particulares; y nada puede dar una idea más exacta de lo que fué el espíritu íntimo de Bonaparte como esa compilación en que aparece fotografiada aquella genial y repugnante figura histórica.

«Un desprecio absoluto de la humanidad en general, de los derechos individuales más inviolables, de las leyes, de las reglas morales más elementarias, brota á cada momento, á cada página. La única preocupación que atormenta á ese déspota implacable, es la de ser ejecutados puntualmente sus mandatos. Cuando entrevé una solución ó cualquier acto de su voluntad, es preciso que esta solución se realice á toda costa; sin reparar en los medios y sin que ninguna consideración pueda detenerle. Que el fin propuesto sea justo ó injusto, poco le importa: lo que quiere es conseguirlo. Indudablemente con esta voluntad de hierro puede el hombre llevar á cabo nobles empresas; pero también le hace cometer verdaderos crímenes.»

En esta forma se expresa otro erudito francés, Mr. de Gonniers, al analizar la obra de Mr. Lecestre. Y para demostrar lo fundado de sus afirmaciones y de su criterio, se entrega á su análisis, que aunque consista simplemente en el extracto de varias cartas napeleónicas, pone de manifiesto lo que fué en realidad el alma del *granoe hombre.* Un orgullo satánico, una hipertrofia completa del *yo,* un egoismo asqueroso, una carencia absoluta de sensibilidad, una crueldad fría, llevada hasta sus últimos límites, una exageración absurda del principio de autoridad que creía encarnar en su persona, una suma inagotable de rencores estúpidos y odiosos... hé aquí lo que principalmente aparece de la lectura de las cartas napoleónicas; la arrogancia del estilo revela no la majestad del monarca, sino el ordenancismo brutal de un sargento entronizado.

Hay que leer las comunicaciones, mejor dicho, los órdenes del día, enviadas á sus generales, á sus ministros, á sus hermanosconvertidos en reyes europeos. No es nunca un Emperador quien habla: es un cabo de guardia; es un aventurero sin educación y sin delicadeza, que, viéndose señor del mundo, dicta órdenes, se encoleriza, reprende, amenaza y dice continuamente: «yo soy el amo y nadie más que yo manda». Es un baratero coronado, grosero y sin nobleza, jamás un verdadero principe y nunca un caballero.

Con sus víctimas, con los adversarios caidos, se ensaña de una manera feroz, vergonzosa. El tirano que los días de triunfo se gozaba en insultar al dolor de la hermosa y desgraciada reina de Prusia, ultraja cobardemente á un anciane indefenso: al Pontifice Pio VII, cantivo suyo en la ciudadela de Savona. «Es un loco furioso á quien hay que tener encerrado» dice en una carta dirigida á Murat. «Queriendo salvar á mis súbditos del furor y de la rabia de ese viejo ignorante y atrabiliario.....»dice en otra carta al príncipe Borghese, Y ordena que al Papa se le tenga «incomunicado y no se deje en su poder, ni papel ni pluma, ni tintero, ni ningún otro medio de escribir.» Se le dice que el obispo de Redima se ha conducido mal, políticamente, y escribe: «Si esto es verdad hacedle fusilar dentro el término de 24 horas. Es un rigor necesario.»

Un periodista de Leipzig publica un artículo que desagrada en extremo al déspota. «que se arreste á ese hombre y se le conduzca ante un Consejo de guerra. Si ha habido mala intención por su parte, se le fusilará inmediatamente.»

Y siempre así: la violencia, la arbitrariedad, la injusticia, el odio, son los únicos sentimientos que, junto con la ambición, aletean en el pecho del dueño de Europa. Jamás un arranque de espontánea nobleza y de hidalguía. Y nada mejor acaba de relevar de qué cieno estaba formada el alma de ese hombre como la siguiente página que traduzco literalmente del extracto de Mr. de Ganniers.

«Otro personaje había, merecedor bajo todos conceptos de consideración y que, sin embargo, fué tratado como un criminal de derecho común. Hablo de Palafox, el heroico defensor de Zaragoza, que por una resistencia, única quizás en la historia de las naciones, habíase conquistado la admiración de sus enemigos. Pero Napoleón no era hombre para reconocer el mérito de quien osaba resistirle; y cuando los mismos vencedores de Zaragoza, aquellos mismos testigos de su grandeza, saludaban en Palafox al glorioso vencido, Napoleón daba orden de encerrarle como á un ladrón y de tenerle *au secret.* Y ni siquiera comprendia que nadie pudiera admirar á tan intrépido soldado. «He leido —escribía al Rey José—un artículo en la *Gaceta de Madrid* que da cuenta de la toma de Zaragoza, y en el que se hace un elogio de los bandidos que defendieron esa ciudad, con el propósito tal vez de alentar á los de Sevilla y de Valencia. No habrá seguramente ningún francés que no sienta el mayor desprecio por los defensores de Zaragoza.»—El 14 de marzo ordenaba que «Palafox sería conducido como un criminal á Vincennes é incomunicado de manera que se ignorase su paradero. Su *mujer é hija conducidas á Hard y guardadas en rehenes...»* y cuando ese soldado glosiore é infortunado se quejaba de tanta iniquidad, Napoleón respondía dando orden de hacer más estrecho su cautiverio. «He recibido un *mauvais galimatias de ce scelerat de Palafox*—escribía Bonaparte á Fouché, desde Schönbrunn, el 14 de junio de 1809—y estoy muy descontento de que lo hayais aceptado y hecho traducir, dejando conocer así que estaba en Vincennes, cosa que debía permanecer ignorada. Ese bandolero está manchado con la sangre de más de 4.000 franceses que tuvo la crueldad de hacer degollar en Zaragoza, que quede en Vincennes, olvidado, sin pluma, ni papel, ni otro medio alguno de excitar el interés de los enemigos de la Francia. Habéis olvidado mis propósitos. Vos debiais ignorar que ese hombre estaba en Vincennes, Vuelto á deciros que mi intención es que *él viva secuestrado del mundo, sin remedios de escribir ni de hacerse.* Solo mediante esta condición he tenido á bien olvidar sus crímenes y no hacerle comparecer ante una comisión militar.»

Creo que ya no es posible traducir en un lenguaje más infame una más monstruosa inconsciencia. Verdaderamente, el *Idolo* gana muy poco en ser conocido de cerca por medio de sus propias revelaciones. El Napoleón de Arcole, de las Pirámides, de Austerlitz, podrá pasar siempre por una gran figura militar; pero el Napoleón-hombre va apareciendo de día en día como uno de los prototipos más repugnantes que haya producido nuestra especie humana. Mucho y muy acerbamente se ha reprochado á la Inglaterra el proceder que usó con el verdugo del duque d'Enghieu y de Palafox; pero hay que confesar que no estuvieron ni desacertados ni injustos los ingleses al tratar á Bonaparte como lo era realmente: un bandido peligroso, que no merecía ser considerado ni como principe destronado, ni como capitán vencido.

JUAN BUSCÓN.

La marina española en Filipinas

Nuestra escuadra en Filipinas se compone de los siguientes barcos.

Cruceros protegidos de segunda: «Isla de Cuba» é Isla de Luzón».

No protegidos de primera: «Castilla» y «Reina Cristina».

No protegidos de segunda: «Antonio de Ulloa», «Juan de Austria» y «Velasco».

Cañoneros de segunda: «Quirós», «Villalobos», «Manileño», «Mariveles», «Mindoro», «Panay», «Albay», «Calamianes», «Leyte» y «Arayat».

Cañoneros de tercera: «Bulusan», «Callao», «Pampampa», «Samar», «Vasco» «Gardoquí», «Otálora», «Urdaneta», «Almonte» y «Corcuera».

Lanchas cañoneras: «Lanao», «General Blanco» y «Colón».

Lanchas de transporte: «Cebú», «Manila» y «General Alava».

El «Castilla» y el «Cristina» tienen 3.520 y 3.260 toneladas, y están armados con Krupps y Hontorias de 15 y 16 centímetros; son barcos de construcción antigua y no pueden, por sus condiciones, figurar frente á los barcos modernos.

Los cruceros de segunda tienen de 500 á 1.000 toneladas, y los cañoneros varian desde 38 toneladas, que tiene el «Otárola», á 201 que tiene el «Bulusan», y están armados con uno ó dos cañones y varias ametralladoras.

LOS AVENTUREROS

Un cabecilla vasco

Es todo un tipo.

Se trata de un excabecilla filipino, procedente de Oyarzun, cuya curiosa historia refiere *La Voz de Guipúzcoa.*

Al presentarse á indulto en Indang dos de las partidas insurrectas, notó el general su jefe que el que mandaba una de ellas, llamado Toribio Múgica, no tenía ni el apellido ni tipo tagalo.

Presentado con toda solemnidad de rigor Toribio Múgica á los generales Tejeiro y Monet, se le preguntó de qué pueblo era.

—Está muy lejos de aquí—contestó.

—¿Luego no es usted filipino?

—Llevo veinticinco años en el Archipiélago, y me considero ya como hijo de esta tierra; pero la verdad es que yo nací en Oyarzun, provincia de Guipúzcoa.

—¿Y cómo ha venido usted hasta aquí?

—¡Azares de la vida!

Y ya en el terreno de la confianza refirió Múgica su vida y milagros.

Estuvo en el bando carlista durante la guerra civil. El cura Santa Cruz le distinguió mucho en su partida, pero no le agradaban las ferocidades del tigre de Hernialde, y un día le abandonó, yéndose con Lizárraga, quien le ofreció grados y recompensas si le proporcionaba ocasión de copar al tristemente célebre cura.

Debió saberlo éste, porque un día recibió una carta en la que se le decía: «El que me la hace me la paga» y firmaba con una cruz. Múgica, que sabía cómo las gastaba el cura, no pensó desde aquel momento más que en salir de España.

Marchó á Manila, y allí supo que había terminado la guerra; pero le iba muy bien en Manila con un café que había establecido.

Emprendió después la lucrativa industria de las ruletas y billares romanos, con los que comenzó á recorrer las provincias tagalas, engañando indios y mestizos, hasta que estos le engañaron

—¿Es esa la opinion de V.?

—Si por cierto.

—Mucho parece que se interesa V. por esos dos desconocidos.

—Nada de eso: digo á V. lo que me parece justo, y nada más. Ahora obre V. como se le antoje, que yo me lavo las manos.

—Quizás tenga V. razon. Sin embargo, no pondré en libertad á estos dos indivíduos hasta tanto que me hayan dicho el nombre de la persona á quien aguardaban.

—¿Aguardaban á álguien acaso?

—Al menos así lo dicen.

—Es verdad, capitan, repuso el prisionero que habia hablado hasta entonces; pero, aunque sabiamos que V. venia, no era á V. á quien esperábamos.

—Pues entonces ¿á quién era?

—¿Tiene V. absoluto empeño en saberlo?

—Si por cierto.

—Pues entonces responda V., fray Antonio, dijo el prisionero en tono zumbon; porque solo V. puede revelar el nombre que el señor capitan nos exige.

—¡Yo! esclamó el fraile dando un salto, lleno de cólera y poniéndose pálido como un cadáver.

—¡Hola! hola! dijo el capitan volviéndosé hácia él, esto comienza á ser interesante.

Era un espectáculo singular el que ofrecian aquellos cuatro hombres de pié y frente á frente, en torno de aquella hoguera cuyas llamas iluminaban sus rostros con reflejos fantásticos.

El capitan fumaba indolentemente su cigarrillo de papel, mirando con espresion burlona al fraile en cuyo rostro sostenian el miedo y el descaro una lucha cuyas peripecias todas era fácil seguir. Los cazadores, con las manos cruzadas sobre el estremo del cañon de sus largos rifles, se sonreian con sorna y parecia que gozaban interiormente con el embarazo y confusion del hombre á quien acababan de poner en escena de una manera tan brusca y brutal.

—Vamos, no se muestre tan sorprendido, fray Antonio, dijo por fin el prisionero, pues bien sabe V. que á V. era á quien esperábamos.

—¡A mí! repuso el fraile con voz ahogada, por mi alma que ese miserable está loco!

—No estoy loco, padre, y puede V. ahorrarse los epítetos con que se complace en regalarme el oido, respondió el prisionero con sequedad.

—Vamos, resígnese V., dijo brutalmente el cazador que hasta entonces habia permanecido silencioso. No tengo ganas de bailar en el estremo de una cuerda por darle á V. gusto.

—Lo cual sucederá sin duda alguna, observó tranquilamente el capitan, si VV. no se deciden, señores, á darme una esplicacion clara y categórica acerca de su conducta.

—¡Eh! ya lo ve V., fray Antonio, replicó el prisionero; la posicion principia á ser escabrosa para nosotros. Vamos, haga V. bien las cosas.

—¡Oh! esclamó el fraile ciego de rabia, he caido en un lazo terrible!

á él un día haciéndole caer en una emboscada y robándole hasta la camisa.

Desde entonces comienza la verdadera vida de aventuras de Múgica. Aprende el tagalo, rueda de un lado para otro, llega á ser varias veces gobernadorcillo, hoy le sonríe la fortuna y mañana le persigue la desgracia.

Estalla la insurrección y logró reunir un centenar de indios, á quienes dice en tagalo: «Vosotros no sabéis más que vuestro idioma y algunas palabras del «castila»; pues bien, ahora vais á oir el idioma del «cielo» Y les larga un discurso en vascuence que los vuelve locos. Los indios le llaman «hijo de Dios», y le erigen ser su comandante general.

Hácese la paz, Múgica recibe 500 pesos oro, y deja de ser el «hijo de Dios» para volver á emprender al negocio de las tim as ambulantes, que produce mucho.

Pero hombre — le preguntaron—¿no tiene usted deseo de volver á Oyarzun?

—No, seño;r por allí no hay tagalos á quienes enseñar las maravillas del billar romano.

Crónica Local

Nuestro querido amigo el empresario del teatro Principal don José Espinosa ha recibido ya la nota del personal artístico de la compañía que comenzando el dia 10 del próximo Abril ha de dar en dicho teatro una serie de quince funciones de ópera española é italiana.

Por los datos que vemos en *El Liberal*, podemos adelantar á los lectores algunos de los nombres que figuran en la nota de referencia.

Helos aquí:

Tiple dramática.—Angelina de Gay, — *Tiple ligera.* — Euriqueta Bianchini. — *Contralto.* — Cármen Ortega. — *Tenores.* — Simonetti y Masera. — *Baritonos.* — Sa vador Mestres y Juan Rovira.—*Bajo.*—Salvador Leon.

Vendrá de maestro director el Sr. Pérez Cabrero, ya ventajosamente conocido del público palmesano.

En cuanto á repertorio, la lista es abundante y escogida y aún entre las obras figuradas en ella se elegirán las que por su novedad ó por su mérito hayan de despertar en el público mayor interés.

Como estrenos seguros y de éxito indiscutible, á juzgar por el que obtuvieron en otras poblaciones, se nos dan *I Pagliacci*, hermosa opereta italiana, y la aplaudidísima *Dolores* del maestro Bretón.

Dentro de pocos días se ultimará la lista del personal de orquesta, no completa aún, y se formarán los carteles, habriéndose desde luego el abono.

Hoy á las diez y media se verá en esta Auciencia en juicio oral la causa instruida por el Juzgado de esta ciudad contra Felio Calafat, sobre estupor perpetrado en la persona de María Lladó.

Sostendrá la acusación privada el abogado don José Socias y la defensa D. Bruno Estarás.

Se ha concedido el empleo superior inmediato á los siguientes segundos tenientes de infanteria de la escala activa, por ser los más antiguos de su escala y hallarse declarados aptos para el ascenso: D. Domingo Colorado Cárlos, del Regional de Baleares número 2; D. Leonardo Oliver Maragas. del Regional número 1; D. Eduardo Farinós Niguerol, del Regional número 2; D. Juan Garau Montaner, del Regional número 1, y D. Antonio García Rosselló, del mismo.

Han sido declarados aptos para el ascenso los segundos tenientes naturales de estas islas: Juan Coll Fuster, Pablo Morey Alzamora, Angel Garau Cabari, Julio Torres Garcuia, Luis Ferrer, Federico Muntaner, Andrés Moreno Sanjuan, Claudio Pascual Bernand y Antonio Montaner Gual.

Ayer fué sustituído el palo de mesona del vapor *Unión* por otro nuevo, acabado de construir en los artilleros del Sr. Matheu.

Se está procediendo al mensaje del blai co flotante que se emplea en las prácticas de artilleria, que comenzarán en breve.

Muy concurrido se vió ayer el entierro del comandante del cuerpo de inválidos Sr. Hevia.

Los honores militares estuvieron á cargo de dos compañías del Regional, mandadas por el comandante Sr. Villalonga.

Hoy á las doce, cuando vamos á cerrar la edición, se celebra la sesión magna en la Casa Consistorial con objeto de organizar la manera de llevar á cabo la suscripción acordada por el Ayuntamiento para remediar la crisis obrera con el establecimiento de *cocinas económicas.*

Nuestro director asiste á esa sesión, atentamente invitado por el Sr. Alcalde, á quien agradecemos la deferencia.

Anteayer cayó un caballero en la zanja de la alcantarilla de la Rambla, causándose varias contusiones.

Se ha firmado, en Felanitx el contrato entre la Maquinista Naval de Mahón y el Banco de aquella ciudad, para la colocación de los materiales de hierro necesarios para la fábrica de gas.

El edificio y dependencias se instalarán frente á la estación del ferro-carril.

Leemos en *La Union Republicana*, que el domingo se celebrará, en el Circo, un meeting «en el que se tratarán asuntos de vital interés para el pueblo mallorquín.»

El Sr. Gobernador de Provincia, de acuerdo con la Comisión Provincial, ha declarado incapacitados para ejercer el cargo de concejales del Ayuntamiento de Alaró á D. Pedro Ribas Mulet, D. Guillermo Reinés Sampol, D. Bartolomé Simonet Morey, D. Mateo Balle Real, D. Gabriel Bibiloni Cañellas, D. José Perelló Pol y D. Antonio Ordinas Real.

Tempranito ha llegado de Alicante el vapor *Lulio*, con la correspondencia.

El *Cataluña* ha fondeado á las diez, procedente de Barcelona.

El «Boletín Oficial» de ayer publica un anuncio señalando los días asignados por esta Administración de Hacienda para la revista mensual de todas las clases pasivas que tienen asignado el pago de sus haberes en la pagaduría de esta provincia.

A este fin deberán presentarse en dicha oficina, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde, provistos de todos los documentos indispensables para acreditar el derecho al haber ó pensión que disfrutan por clases y en los días que á continuación expresan:

Mes de Abril

Días 1.º y 2.—Para todas las clases que tienen consignado el pago sobre las pagadurías de Hacienda de otras provincias.

Día 4.—Monte-Pio civil.

Días 5 y 6.—Monte-Pio militar.

Días 12, 13 y 14.—Retirados de Guerra y Marina.

Días 15, 16 y 18.—Licenciados de Guerra y Marina.

Días 19 y 20.—Pensiones remuneratorias, regulares exclaustrados, jubilados y cesantes de todos los ministerios.

Además publica varias advertencias á las cuales deberán sujetarse estrictamente todos los individuos pertenecientes á dicha clase.

Asegura un colega que será nombrado presidente del Club de Regatas el letrado Sr. Martin Pou y Magraner.

El movimiento de enfermos del Hospital Civil durante el día 15 de Marzo fué el siguiente:
Existencia de enfermos anterior 317
Entrados 3.
Curados. 5
Fallecidos 0
Quedan 315.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Patricio obispo y confesor y santa Gertrudis.

CULTOS SAGRADOS

Concluyen cuarenta horas En San Miguel, al santo Patriarca.

Seccíon comercial

COMPAÑÍA DE FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Noviembe de 1897.

De Palma hasta Manacor, y Felanitx á las 7·55 mañana y 2 tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7·55 mañana, 2·30 y 5 30 tarde.

De Manacor hasta Palma, y La Puebla, á las 6·45 mañana y 5 tarde.

De Manacor hasta Felanitx á las 6·45 mañana.

De Felanitx hasta Palma y La Puebla, á las 7 mañana y 4·45 tarde:

De Felanitx hasta Manacor, á las 7 mañana

De La Puebla hasta Palma á las mañana 1 y 5·15 tarde.

De la Puebla hasta Manacor y Felanitx, á las 7·12 mañana, y 1 tarde.

De Inca hasta Palma, á las 6·40 mañana,

Palma 3 de Noviembre de 1897. — El Director general, G. Moragues.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

¡Si fuera verdad!

Madrid 15 á las 5 t.

Telegramas de New York dicen que el vice-consul de España en Brooklin, Sr. Ceballos, manifestó al presidente de aquella república, la posibilidad de entenderse en el asunto de Cuba, concediendo el gobierno español la autonomía en absoluto, conservando España una soberanía puramente nominal, llegando al estremo de retirar las tropas de la isla.

M. Mack-Kinley no contestó á esas indicaciones.

Los diarios laborantes dicen que este paso del Sr. Ceballos se debe á instigaciones del gobierno español.

No lo creen los españoles en New York, quienes han protestado contra tal suposición.

La noticia ha causado muy mala impresión aquí.

No bastan—No sale

Madrid 15 á las 5 t.

Otro despacho de New York afirma que el sindicato de laborantes está dispuesto á comprar la independencia de Cuba por cien millones de pesos.

Oficialmente se niegan los rumores circulados sobre salida del señor Correa del ministerio de la Guerra.

Insistiendo.—Huelga

Madrid 15 á las 10 n.

La Correspondencia, en su número de hoy, publica un telegrama de Berlín, insistiendo sobre la veracidad de las palabras pronunciadas por el emperador de Alemania, con motivo de la cuestión de Cuba.

Se han amotinado los mineros de Bilbao, cargando la guardia civil y marineros, ocasionándoles dos muertos y varios heridos.

Se ha reconcentrado la fuerza del ejército, en previsión de lo que pudiera ocurrir.

Nieblas

Madrid 16 á las 10 n.

Un despacho particular de Cuba dice que ha sido hostilizado por una partida insurrecta un tren en Matanzas.

Oficialmente no se han recibido noticias de aquella ciudad.

CIRCULO MALLORQUIN

Esta Sociedad ha acordodo sacar á concurso, conforme á las bases que están de manifiesto en la secretaría de la misma, la esplotación de su servicio de reposteria y restaurant, admitiéndose proposiciones hasta el dia 15 del próximo Abril.

Palma 12 Marzo 1898.—P.A. de la J.D—Damián Serra, Vocal Secretario.

FERRO—CARRILES DE MALLORCA

A partir del jueves 10 del actual se verificará en las Oficinas de esta Compañía, todos los martes, jueves y sábado, desde las diez de la mañana á la una de la tarde, el pago del dividendo activo de diez pesetas por acción acordado por la Junta General.

Palma 8 de Marzo de 1898.—Por la Compañía de los Ferro-carriles de Mallorca—El Director General, Guillermo Moragues.

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina